

30. • Propterea confitebor tibi, Domine, in gentibus: et nomini tuo cantabo.

31. Magnificans salutes regis sui, et faciens misericordiam christo suo David, et semini ejus in sempiternum.

30. Por lo cual, ó Señor, á tí alabaré entre las naciones: y cantaré á tu nombre.

31. El que engrandece las saludes de su rey, y hace misericordia á David su cristo, y á su linaje para siempre.

CAPÍTULO XXIII.

Se refieren las últimas palabras de David, y se pone un catálogo de sus generales, y oficiales mas señalados.

1. Hæc autem sunt verba David novissima. Dixit David filius Isai: Dixit vir, cui constitutum est de christo Dei Jacob, egregius psaltes Israël:

2. Spiritus Domini locutus est per me, et sermo ejus, per linguam meam.

3. Dixit Deus Israël mihi, locutus est Fortis Israël, Dominator hominum, justus dominator in timore Dei.

4. Sicut lux auroræ, oriente sole, manè absque nubibus rutilat, et sicut pluvius germinat herba de terra.

5. Nec tanta est domus mea apud Deum, ut pactum æternum iniret mecum firmum in omnibus atque munitum. Cuncta enim salus mea, et omnis voluntas: nec est quidquam ex ea quod non germinet.

6. Prævaricatores autem quasi spinæ evelentur universi: quæ non tolluntur manibus.

1. Estas son las últimas palabras de David¹, Dijo David hijo de Isai: Dijo el varon, á quien fué ordenado² acerca del cristo del Dios de Jacob, el excelente cantor³ de Israël:

2. El Espíritu del Señor habló por mí, y su palabra por mi lengua⁴.

3. Díjome el Dios de Israël, habló el Fuerte⁵ de Israël, el Dominador de los hombres, el justo dominador en el temor de Dios⁶.

4. Como la luz de la aurora resplandece por la mañana, al salir el sol sin nubes⁷, y como la yerba brota de la tierra con las lluvias.

5. No es tan grande mi casa delante de Dios, que debiese hacer conmigo un eterno pacto; firme en todas las cosas y fortalecido. Porque él es toda mi salud y toda mi voluntad⁸: y ninguna cosa hay que de ella no tenga origen⁹.

6. Mas los prevaricadores¹⁰ serán arrancados todos como espinas: las cuales no se quitan con las manos.

1 Se llaman *últimas* estas palabras de David, no porque fueron las que habló últimamente, pues en el capítulo y libro siguiente se leen otras muchas cosas que dijo; sino porque son las últimas que pronunció con espíritu profético, y como el último testamento y sello con que dejó sellada su profecía, comprendida en los Salmos que compuso, ó porque hablan de Cristo y de su reino, que es el fin y objeto de las profecias.

2 El T. hebreo *אלהי יעקב הגבר הקם על משיח*, el varon, que ha sido establecido Mesias excelso del Dios de Jacob. Los LXX, segun la edicion de Morino: *ὁ ἀνέστης υἱὸς τοῦ θεοῦ Ἰακώβ*, á quien suscitó el Señor para ser Cristo del Dios de Jacob. Y conforme á esto pueden darse á la Vulgata dos sentidos: El varon á quien Dios estableció por unguido y rey de Jacob; ó: El varon á quien el Señor estableció para cantar del Cristo, del Mesias, del Dios de Jacob.

3 Excelente autor de los Salmos y cánticos sagrados, que fueron en todos tiempos la hermosura y delicias de la Sinagoga, y lo son y serán de la Iglesia Católica hasta la consumacion de los siglos.

4 El Espíritu de Dios dictó las palabras por boca de David, y se valió de su lengua para pronunciarlas. Y lo mismo debe entenderse de todos los libros sagrados. Esta es la razon por la cual los fieles deben recibirlos, y leerlos con la mayor veneracion y respeto.

5 Este es uno de los epitetos, que se dan á Dios muy frecuentemente.

6 El Hebreo: *Dominator del temor del Señor*, ó de los que temen al Señor.

7 MS. 7. *Sin atamiento*. Aquí es necesario suplir alguna cosa para que el sentido quede perfecto: *Estos serán, esto es, los que temen á Dios, serán como la luz de la aurora, que resplandece, etc.*, y suplirse lo siguiente: *Del mismo modo resplandecerá y se levantará mi casa; ó cosa semejante. Pero David fijando los ojos de su consideracion en la humildad de su familia, interrumpe el elogio comenzado, se vuelve á reconocer y confesar su bajaça; protestando que debe á la pura liberalidad y misericordia del Señor la elevacion en que se ve, y la eterna alianza que habia hecho con su casa, prometiéndole un reino eterno en la persona del Mesias, que habia de nacer de su linaje.*

8 Cumpliendo todos mis deseos, y no dejándome nada que desear. Puede tambien explicarse esto en el sentido que en otro lugar expresa David: Que Dios hará la voluntad de los que le temen, porque estos no quieren sino lo que Dios quiere.

9 Y no hay ni puede haber en mí cosa alguna buena, que no tenga origen del que es mi salud, y del que cumple todos mis deseos. — 10 Son los transgresores de la ley

¹ Rom. xi, 9.

7. Et si quis tangere voluerit eas, armabitur ferro et ligno lanceato, igneque succensæ comburentur, usque ad nihilum.

8. • Hæc nomina fortium David. Sedens in cathedra sapientissimus princeps inter tres, ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus, qui octingentos interfecit impetu uno.

9. Post hunc, Eleazar filius patruí ejus Ahohites inter tres fortes, qui erant cum David, quando exprobraverunt Philistiim, et congregati sunt illuc in prælium.

10. Cùmque ascendissent viri Israël, ipse stetit et percussit Philisthæos, donec deficeret manus ejus, et obrigesceret cum gladio: fecitque Dominus salutem magnam in die illa: et populus, qui fugerat, reversus est ad caesorum spolia detrahenda.

11. Et post hunc, Semma filius Age de Arari. Et congregati sunt Philistiim in statione: erat quippe ibi ager lente plenus. Cùmque fugisset populus à facie Philistiim,

12. Stetit ille in medio agri, et tuitus est eum, percussitque Philisthæos: et fecit Dominus salutem magnam.

13. Necnon et antè descenderant tres qui erant principes^b inter triginta, et venerant tempore messis ad David in speluncam Odol-

7. Y si alguno quisiere tocarlas, se armará de hierro, y de un palo de lanza¹, y pegádoles fuego serán quemadas, hasta reducir las á nada.

8. Estos son los nombres de los valientes de David. El que se sienta en cátedra² príncipe muy sabio entre tres³, él es como el tierno gusanillo del madero, y él fué el que en un solo choque⁴ mató ochocientos.

9. Despues de este, Eleazár Ahohita hijo de su tio paterno⁵, fué de los tres valientes que estaban con David, cuando zahirieron⁶ á los Philistheos, y se juntaron allí⁷ par el combate.

10. Y habiendo subido los de Israël⁸, se presentó él, é hirió á los Philistheos, hasta que su mano se cansó, y se quedó contraída⁹ con la espada: y el Señor hizo grande salud en aquel dia: y el pueblo, que habia huido, volvió para quitar los despojos á los muertos.

11. Y despues de este fué Semma hijo de Age de Arari. Y los Philistheos se juntaron en un apostadero: porque allí habia un campo lleno de lentejas¹⁰. Y habiendo huido el pueblo delante de los Philistheos,

12. Él se plantó en medio del campo, y lo defendió, y derrotó á los Philistheos: é hizo el Señor grande salud.

13. Y asimismo ya antes los tres¹¹, que eran los principales entre los treinta, habian descendido y venido en el tiempo de las mieses á Da-

1 Este es el carácter de los impíos é incorregibles, para los cuales no sirven los avisos y medios suaves; y así su suerte será semejante á la de Saúl, y de otros rebeldes y desobedientes á la voz del Señor, que experimentaron todo el rigor de su severidad y justicia.

2 A consejo, ó para consejo. Este no es David, como creen los Hebréos y algunos Expositores, sino Jesbaam, que era el primero de los valientes de David. Este Jesbaam se llama en este lugar el *príncipe ó principal de los tres*, esto es, de los tres primeros, y que eran los mas valerosos de todos: ó el primero del primer ternario, y el mas valiente de los tres mas valientes que habia. En el 1 de los Paralip. xi se llama el *Príncipe de los treinta*, porque era el primero de todos los valientes de David, conocidos por el nombre de שלושים, que significa treinta, aunque fuesen en mayor número. Este nombre es genérico, y se daba á los caudillos y hombres de valor del ejército de David. Y así la Escritura refiere aqui los nombres de treinta y siete, á los cuales en los Paralipómenos se añaden diez y seis. Aquí se dice, que Jesbaam mató ochocientos hombres en un solo combate; y en el 1 de los Paralip. xi, 11, solamente se cuentan trescientos. Jesbaam en una accion mató ochocientos, y en otra trescientos, y en todos mil y ciento. De este modo concilian comunmente los Intérpretes estos dos textos. Este lugar es obscurísimo y lleno de dificultades, á lo que contribuye no poco, que muchos nombres que se leen en el Hebreo como propios, se hallan trasladados en la Vulgata por su significacion.

3 Porque sus consejos lo eran. — 4 MS. A. En una remesa.

5 El Hebreo: *Hijo de Dodi*. La Vulgata traslada este nombre que es propio, y significa *tio paterno*. Segun este sentido, Eleazár parece era hijo del tio paterno de Jesbaam. Se llama *Ahohita*, del nombre de la familia ó de la patria.

6 Asi los LXX. Pero el texto hebreo y chaldeo: *Los Philistheos provocaron*.

7 En Phesdomim. I Paralip. xi, 12, 13. Eleazár antes que David matase á Goliath, dió muestras de su gran valor. — 8 Habiendo entrado en batalla huyeron. I Paralip. xi, 13.

9 El Hebreo: *Y quedó su mano pegada á la espada*; ó por la mucha sangre de los que habia muerto, que secándose al rededor de la mano se le quedó pegada al puño de la espada: ó porque contraidos los nervios de los dedos con los muchos golpes, que habia descargado, le habian hecho asir tan fuertemente del puño de la espada, que con dificultad pudo despues extenderlos para dejarla.

10 En el 1 de los Paralip. xi, 13 se lee *ager hordeo plenus*. Para conciliar estos dos lugares, dicen algunos, que una parte del campo estaba sembrada de lentejas, y otra de cebada. Otros opinan que la semejanza de las voces originales שערים, ועששים, pudo dar ocasion de equivocarse á los anfanuenses. Semejantes conjeturas son siempre arriesgadas.

11 Principales ya nombrados, Jesbaam, Eleazár y Semma.

^a I Paralip. xi, 10. — ^b Ibid. 15.

lam : castra autem Philistinorum erant posita in valle gigantum.

14. El David erat in praesidio : porrò statio Philistinorum tunc erat in Bethlehem.

15. Desideravit ergò David, et ait : O si quis mihi daret potum aquae, de cisterna quae est in Bethlehem juxta portam!

16. Irruperunt ergò tres fortes castra Philistinorum, et hauserunt aquam de cisterna Bethlehem, quae erat juxta portam, et attulerunt ad David : at ille noluit bibere, sed libavit eam Domino,

17. Dicens : Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hoc : num sanguinem hominum istorum, qui profecti sunt, et animarum periculum bibam? Noluit ergò bibere. Haec fecerunt tres robustissimi.

18. Abisai quoque frater Joab filius Sarviae, princeps erat de tribus : ipse est qui levavit hastam suam contra trecentos, quos interfecit, nominatus in tribus,

19. Et inter tres nobilior, eratque eorum princeps, sed usque ad tres primos non pervenerat.

20. Et Banaías filius Joiadae viri fortissimi, magnorum operum, de Cabseel : ipse percussit duos leones Moab, et ipse descendit, et percussit leonem in media cisterna in diebus nivis.

21. Ipse quoque interfecit virum Aegyptium, virum dignum spectaculo, habentem in manu hastam : itaque cum descendisset ad eum in virga, vi extorsit hastam de manu Aegyptii, et interfecit eum hasta sua.

22. Haec fecit Banaías filius Joiadae.

23. El ipse nominatus inter tres robustos, qui erant inter triginta nobiliores : verumta-

vid á la cueva de Odollám¹ : y los Philistheos habian sentado su campamento en el Valle de los gigantes².

14. Y David estaba en un lugar fuerte : y habia á la sazón en Bethlehem una guarnicion de Philistheos.

15. David pues tuvo deseo, y dijo : ¡Ó si alguno me diera á beber agua, de la cisterna que hay en Bethlehem junto á la puerta!

16. Entonces estos tres valientes rompieron por el campamento de los Philistheos, y sacaron agua de la cisterna de Bethlehem, que estaba junto á la puerta, y se la trajeron á David : pero él no quiso beberla, sino que hizo libacion de ella al Señor³.

17. Diciendo : El Señor me sea propicio, para no hacer esto : ¿ acaso beberé yo la sangre, y el peligro de las vidas de estos hombres, que fueron allá? No quiso pues beberla. Esto hicieron estos tres muy fuertes.

18. Abisai tambien hermano de Joab hijo de Sarvia, era el primero de tres⁴ : él es el que alzó su lanza contra trescientos que mató, nombrado entre los tres,

19. Y el mas famoso de los tres, y era su caudillo, mas no igualaba á los tres primeros.

20. Y Banaías de Cabseel, hijo de Joiada, que fué un hombre muy valiente, de grandes hechos : él mató á los dos leones de Moab⁵, y él mismo descendió, y mató un león⁶ en medio de una cisterna en tiempo de una nevada.

21. Él tambien mató á un Egipcio, hombre que merecia verse⁷, que tenia en la mano una lanza : y habiendo ido á él con una vara, arrancó⁸ por fuerza la lanza de la mano del Egipcio, y le mató con su propia lanza.

22. Esto hizo Banaías hijo de Joiada.

23. Y él es nombrado entre los tres valientes⁹, que eran los mas sobresalientes de los treinta¹⁰ :

En la Palestina las cavernas servian ordinariamente de fortaleza y lugar de seguridad para defenderse de los enemigos.

2 De Raphaim. Véase el cap. v, 2, 18, y el lib. 1 de los Paralip. xiv, 9. Este valle está entre Jerusalém y Bethlehem. La cueva de Odollám al mediodía de Jerusalém.

3 Derramándola en obsequio del Señor. David habia mostrado este deseo sin reflexionar, que pudiera tener alguna consecuencia. Pero cuando le presentaron el agua, y consideró el riesgo á que habia expuesto á tres hombres de los mas valientes que tenia, por una cosa de tan poco momento, se olvidó de su sed, y creyó que debia hacer al Señor un sacrificio de lo que era fruto de una magnanimidad tan extraordinaria : enseñando al mismo tiempo á los príncipes á que no busquen ni procuren unas satisfacciones, que cuesten tan caro, y por las que se exponga la sangre y vida de sus vasallos. S. Ambrosio de Apolog. David. cap. vii.

4 Este era el segundo ternario de hombres valientes, y Abisai el mas señalado de estos tres segundos, aunque inferior á los tres primeros.

5 Algunos creen que estos fueron dos hombres de extraordinario valor y fuerza, á los cuales por esta razon se dió el nombre de leones. Otros lo entienden de verdaderos leones que mató Banaías, cuando acompañaba á David en la region de Moab : y se confirma esta opinion con lo que se dice inmediatamente despues, y es que mató un leon en una cisterna, á la sazón que toda la tierra estaba cubierta de nieve. VATABLO lo expone de dos fortalezas llamadas Ariel. Isai. xxix, 1.

6 En hebreo אריאל Ariel, leon de Dios, ó leon muy fuerte.

7 De una estatura extraordinaria. En el 1 de los Paralip. xi, 23, se dice que tenia cinco codos de estatura.

8 Esto mismo ejecutó David con Goliath. — 9 Del segundo ternario.

10 De los capitanes ilustres y valientes de David, por lo cual le honró siempre con la mayor distincion y confianza.

men usque ad tres non pervenerat : fecitque eum sibi David auricularium, à secreto.

24. Asael frater Joab inter triginta, Elehanan filius patruí ejus de Bethlehem.

25. Semma de Harodi, Elica de Harodi,

26. Heles de Phalti, Hira filius Acces de Thecua,

27. Abiezér de Anathoth, Mobonnai de Husati,

28. Selmon Ahohites, Maharai Netophathites,

29. Heled filius Baana, et ipse Netophathites, Ithai filius Ribai de Gabaath filiorum Benjamin,

30. Banaia Pharathonites, Heddaí de torrente Gaas,

31. Abialbon Arbathites, Azmaveth de Beromi,

32. Eliaba de Salaboni. Filii Jassen, Jonathan,

33. Semma de Orori, Aiam filius Sarar Arorites,

34. Eliphelet filius Aasbai filii Machati, Eliam filius Achitophel Gelonites,

35. Hesrai de Carmelo, Pharai de Arbi,

36. Igaal filius Nathan de Soba, Bonni de Gadi,

37. Selec de Ammoni, Naharai Berothites armiger Joab filii Sarviae,

38. Ira Jethrites, Gareb et ipse Jethrites,

39. Urias Hethæus. Omnes triginta septem.

mas no llegaba á los tres : y David le hizo su consejero¹, y secretario.

24. Asael hermano de Joab era de los treinta², Elehanán de Bethlehem hijo de su tio paterno³.

25. Semma de Harodi, Elica de Harodi,

26. Helés de Phalti, Hira de Thecua hijo de Accés,

27. Abiezér de Anathóth, Mobonnai de Husati,

28. Selmón de Ahód, Maharai de Netopháth,

29. Heléd hijo de Baana, que tambien era de Netopháth, Ithai hijo de Ribai de Gabaath de los hijos de Benjamín,

30. Banaia de Pharathón, Heddaí del torrente de Gaas,

31. Abialbón de Arbáth, Azmavéth de Beromi,

32. Eliaba de Salaboni. Jonathán, de los hijos de Jassén⁴,

33. Semma de Orori, Ayam de Arór hijo de Sarar,

34. Eliphelét hijo de Aasbai hijo de Machati⁵, Eliám de Gelón hijo de Achitophél,

35. Hesrai del Carmelo, Pharai de Arbi,

36. Igaal de Soba hijo de Nathán, Bonni de Gadi,

37. Seléc de Ammoni. Naharai de Beróth, escudero de Joab hijo de Sarvia,

38. Ira de Jethrit, Garéb que tambien era de Jethrit,

39. Urias de Heth⁶. En todos treinta y siete⁷.

CAPÍTULO XXIV.

David da á Joab general de sus tropas la comision de contar el pueblo. Enojado el Señor por esto, le da á escoger uno de tres castigos por medio del profeta Gad, David escogé la peste por espacio de tres dias; mueren de ella setenta mil hombres del pueblo. Finalmente cose la peste por las oraciones de David.

1. Et^a addidit furor Domini irasci contra Israël, commovitque David in eis di-

1. Y se encendió de nuevo⁸ el furor del Señor contra Israël, y movió⁹ á David contra ellos para

1 MS. A. Su orejero de poridat. Á la letra : Púsole á su oreja para sus secretos. Él era jefe de las guardias de su persona, de quien tomaba la órden.

2 Fué el tercero de los tres segundos, y sobre los treinta valientes que son como se siguen : Elehanán hijo de Dodo de Bethlehem, segun el texto hebreo. La Vulgata le llama *Elcanán*, 1 Paralip. xi, 26, y segun los LXX *Eleanán*.

3 Véase el v. 9. — 4 Esto es, hijo de Jassén.

5 Otros interpretan el Hebreo : *Que era de Maacha*. En el 1 de los Paralip. xi, 36, se nombra *Hephér* hijo de Mecherati, y con este se cuentan los treinta y siete.

6 Marido de Bethsabee.

7 Además de los dos ternarios que quedan referidos, se cuentan aquí hasta treinta, que en todos componen treinta y seis. Y si se junta á estos Joab como general, aunque solo se nombra de paso, se llenará el número de los treinta y siete, que aquí se refieren. En los *Paralipómenos* se añaden otros diez y seis por las razones que dejamos ya dichas.

8 Además del azote de hambre y carestía, que se refiere en el cap. xxi, 1.

9 El texto del *Libro de los Reyes* dice : *Y se encendió de nuevo el furor del Señor contra Israël, y movió á David contra ellos*. En el 1 de los Paralip. xxi, 1, se lee : *Y Satanás se levantó contra Israël, y excuto á David á que contase el pueblo*. Estos dos lugares se dan la mano, y el uno suple lo que falta en el otro. El demonio es el

a 1 Paralip. xxi, 1.

centem : Vade, numera Israël et Judam.

2. Dixitque rex ad Joab principem exercitús sui : Perambula omnes tribus Israël à Dan usque Bersabee, et numera populum, ut sciam numerum ejus.

3. Dixitque Joab regi : Adugeat Dominus Deus tuus ad populum tuum, quantus nunc est, iterumque centuplicet in conspectu domini mei regis : sed quid sibi dominus meus rex vult in re hujuscemodi?

4. Obtinuit autem sermo regis verba Joab, et principum exercitús : egressusque est Joab, et principes militum, à facie regis, ut numerarent populum Israël.

5. Cùmque pertransissent Jordanem, venerunt in Aroer ad dexteram urbis, quæ est in valle Gad :

6. Et per Jazer transierunt in Galaad, et in terram inferiorem Hodsí, et venerunt in Dan silvestria. Circumeuntisque juxta Sidonem,

7. Transierunt prope mœnia Tyri, et omnem terram Hevæi et Chananæi, veneruntque ad meridiem Juda in Bersabee :

8. Et lustrata universa terra, affuerunt post novem menses et viginti dies in Jerusalem.

9. Dedit ergò Joab numerum descriptionis

que mueve á David á que mande hacer este encabezamiento; el que le sugiere el designio; y el que le presenta todas las razones para afirmarle en el, y para que no dé oídos á todo lo que se le pueda decir en contrario. Pero al mismo tiempo es Dios en un sentido muy verdadero el que le excita á hacer este encabezamiento, que, en sí mismo, nada tiene de malo; y le mueve como causa primera y universal, cuya voluntad preside á todos los acacimientos; y nada sucede sin un orden expreso de su Providencia. El es el que da el poder al demonio para que malee la voluntad de David por este lado, y le venza : y lo hace, porque está irritado contra Israël, que no había sabido aprovecharse del último azote de la hambre con que acababa de castigarle. Dios que tiene en sus manos los corazones de los que gobiernan, permite algunas veces que un pastor, que por otra parte es virtuoso, caiga en una falta, para castigar así á los que están á su cargo, y que le han irritado por el desarreglo de su vida; porque es muy grande la union y enlace que hay entre los que gobiernan, y los que son gobernados. S. GREGOR. in Job, lib. xxv, cap. 16. Por esto aunque los que tienen la autoridad sean responsables de sus pecados, que son frecuentemente tanto mas graves delante de Dios, cuanto causan mayor escándalo; esto no obstante los que les están sometidos, deben temblar cuando los ven desviarse del camino recto de la justicia, y temer sobremanera que vengan sobre sí los castigos de aquellas faltas.

1 El pecado de David consistió no en hacer el encabezamiento ó numeración, sino en hacerlo movido de una oculta vanidad y soberbia para hacer alarde de su poder, atribuyéndose de algun modo á sí lo que era todo de Dios, y porque contando menos sobre la promesa del Señor, que sobre sus propias fuerzas, quiso saber hasta donde llegaba el número de todos sus súbditos, v. 2, traspasando los límites que el mismo Señor tenía puestos para que se hiciesen estos encabezamientos, pues no debían ser registrados en ellos, sino los que tenían de 20 años arriba hasta los 60. En el lib. 1 de los Paralip. xxvii, 23, se dice hablando de otro encabezamiento hecho por David, que no quiso contar los de 20 años abajo; porque habiendo dicho el Señor, que multiplicaría á Israël como las estrellas del cielo, era esto como hacer una prueba de si Dios había ó no cumplido su palabra. Y allí mismo en el v. 24, se añade, que Joab (en otra ocasion, que es la que aquí se refiere) habiendo comenzado á hacer este encabezamiento, comprendiendo en él á los que todavía no habían llegado á esta edad, no lo acabó, porque por esto vino la indignacion del Señor sobre Israël. En lo que se insinua bastantemente cual fué el pecado de David.

2 Joab, aunque su corazón no fuese recto, conoció en esta ocasion la vanidad de este proyecto, y vió el peligro; y así habló al rey con el fin de ver si podía lograr que desistiese de semejante pensamiento; pero por mas que él le dijese, al fin David quiso ser obedecido.

3 Creen algunos que Hodsí estaba en el país de los Agarenos en las nuevas conquistas hechas en tiempo de Saúl. I Paralip. v, 10. Dan era una ciudad la cual estaba situada cerca del Libano, que despues fué llamada Cesarea de Philipo.

4 No recorrieron la tribu de Levi ni la de Benjamin, I Paralip. xxi, 6, donde se dice la causa que hubo para esto. Lo cierto es, que no hicieron el encabezamiento de estas dos tribus.

que dijese : Anda, y haz la numeracion ¹ de Israël y de Judá.

2. Y dijo el rey á Joab general de su ejército : Recorre todas las tribus de Israël desde Dan hasta Bersabee, y numerad todo el pueblo, para que yo sepa su número.

3. Y dijo Joab al rey : Aumente el Señor tu Dios tu pueblo, otro tanto como es ahora, y aun cien veces mas á los ojos del rey mi señor : pero ¿qué es lo que el rey mi señor intenta ² con esto?

4. Pero la palabra del rey venció contra las expresiones de Joab y de los caudillos del ejército : y partió Joab, de la presencia del rey, y los principes de los soldados, para numerar el pueblo de Israël.

5. Y habiendo pasado el Jordán, llegaron á Aroer á la derecha de la ciudad, que está en el valle de Gad :

6. Y por Jazer pasaron á Galaad, y á la tierra baja de Hodsí ³, y vinieron á los bosques de Dan. Y dando vuelta junto á Sidón,

7. Pasaron cerca de los muros de Tyro, y por toda la tierra de los Heveos y de los Chananéos, y llegaron hasta Bersabee al mediodía de Judá :

8. Y recorrida toda la tierra ⁴, se presentaron en Jerusalem despues de nueve meses y veinte dias.

9. Dió pues Joab al rey la suma del encabeza-

populi regi, et inventa sunt de Israël octingenta millia virorum fortium, qui educerent gladium : et de Juda quingenta millia pugnatorum.

10. Percussit autem cor David eum, postquam numeratus est populus : et dixit David ad Dominum : Peccavi valde in hoc facto : sed precor, Domine, ut transferas iniquitatem servi tui, quia stultè egi nimis.

11. Surrexit itaque David manè, et sermo Domini factus est ad Gad prophetam et videntem David, dicens :

12. Vade, et loquere ad David : Hæc dicit Dominus : Trium tibi datur optio, elige unum quod volueris ex his, ut faciam tibi.

13. Cùmque venisset Gad ad David, nuntiavit ei, dicens : ^b Aut septem annis veniet tibi fames in terra tua : aut tribus mensibus fugies adversarios tuos, et illi te persequentur : aut certè tribus diebus erit pestilentia in terra tua. Nunc ergò delibera, et vide quem respondeam ei, qui me misit, sermonem.

14. Dixit autem David ad Gad : Coarctor

miento del pueblo, y halláronse de Israël ochocientos mil hombres fuertes, que sacaban espada ¹ : y de Judá quinientos mil combatientes ².

10. Mas despues que fué contado el pueblo, remordió ³ á David su corazón : y dijo David al Señor : He pecado gravemente en este hecho : mas ruégote, ó Señor, que traspases ⁴ la iniquidad de tu siervo, porque he obrado muy neciamente.

11. Levantóse pues David por la mañana, y vino palabra del Señor á Gad profeta y vidente de David, diciendo :

12. Anda y habla á David : Esto dice el Señor : De tres cosas se te da la opcion, elige una de estas la que quieras, que yo te envíe.

13. Y habiéndose presentado Gad á David, se lo intimó, diciendo : Ó te vendrá hambre por siete años ⁵ en tu tierra : ó por tres meses andarás huyendo de tus enemigos, y ellos te perseguirán : ó á lo menos habrá peste en tu tierra por tres dias. Delibera pues ahora, y mira qué palabra he de responder á aquel, que me ha enviado.

14. Y dijo David á Gad : En grande apuro me

¹ En el 1 de los Paralip. xxi, 5, se lee que se hallaron en Israël un millon y cien mil hombres de guerra. Para conciliar estos dos lugares dicen algunos, que en este número se comprenden los de las tribus de Levi y de Benjamin, que no se cuentan en el Libro II de los Reyes; pero esto es contrario á lo que se dice en el v. 6 del capítulo citado de los Paralip. Porque no pasó revista de Levi ni de Benjamin; por cuanto Joab contra su voluntad ejecutaba la orden del rey. Otros dicen que por la misma razon de hacer Joab muy contra su gusto la revista del pueblo que el rey le habia mandado; entregó á David una razon muy diminuta, que es la que se pone en este capítulo, y que el escritor de los Paralipómenos suplió despues lo que faltaba de las otras listas que llevaron los otros caudillos, que nombró David, y acompañaron á Joab. El ABULENSE siente que se dió razon á David de todo el número que se refiere en los Paralipómenos, y que David engreido y lleno de vanidad, viendo el crecido número de soldados que tenía á su obediencia, mandó que se escribiesen los nombres de todos, segun sus respectivos escudrones, familias y tribus; y que cuando llegaron al número que se refiere en este Libro de los Reyes, comenzó la peste que envió el Señor para castigar á su pueblo, y el rey mandó que se cesase; que el autor de este libro tomó verisimilmente su número de estos diarios; y que ESDRAS despues puso en los Paralipómenos el catálogo de Joab. Otros por último dicen, que Joab no contó en este número los veinte y cuatro mil hombres, que de cada tribu tenía David bajo de las banderas y mando de doce capitanes ó caudillos, como se dice en el 1 de los Paralip. xxvii, 1, los cuales componen doscientos ochenta y ocho mil, que suplen los que faltan en el número que aquí se pone. Otros creen que la diferencia de este encabezamiento en los dos lugares consiste en que en el uno se incluyen los prosélitos, y no en el otro.

² Otra dificultad se encuentra aqui en este número, por cuanto en el 1 de los Paralip. xxi, 5, se cuentan solamente cuatrocientos setenta mil hombres guerreros de Judá. Unos dicen que Joab no contó á los que el rey tenía en palacio á su servicio, para que guardasen su persona, y para otros ministerios, y que fácilmente podían llegar hasta treinta mil. Otros creen que Joab llevado de su politica aumentó el número de los hombres de la tribu real, de la cual él era individuo, incluyendo en ella alguna porcion de las tribus de Dan y de Simeón, que confiraban con ella, y ocupaban una parte del antiguo territorio de Judá. Es tambien cosa muy frecuente en las sagradas Escrituras, que las decenas, los centenares y millares, cuando no son enteros y completos, se pongan como si lo fueran. Véase la Disertacion de CARRIÈRES á la frente del Libro de los Paralipómenos.

³ MS. 7. Fué arripso. MS. 8. Punnió. Experimentó David el remordimiento ó estímulo de su conciencia.

⁴ Perdones.

⁵ En el 1 de los Paralip. xxi, 12, se lee por tres años, y lo mismo en los LXX, y así parece pedirlo la correspondencia de tres años, tres meses y tres dias de las tres plagas ó azotes, que propuso Gad á David para que escogiese. Pero algunos en defensa de la leccion de la Vulgata dicen, que aunque Dios al principio amenazó á David con siete años de hambre, despues á ruegos del mismo David ó del profeta Gad limitó aquel tiempo á solos tres años, como se lee en los Paralipómenos, donde se suple lo que no se expresa en este Libro de los Reyes : así como á instancias de Abraham redujo hasta diez el número de cincuenta justos para perdonar á Sodoma. Genes. xviii. Otros creen, que David no cometió este error sino despues que cesó la hambre de los tres años, cap. xxi, 1 : y por consiguiente, que si David hubiera escogido los otros tres que se refieren en los Paralipómenos, hubiera continuado el hambre los siete que aquí se dicen.

^a I Reg. xxiv, 6. — ^b I Paralip. xxi, 12.

nimis: * sed melius est ut incidam in manus Domini (multae enim misericordiae ejus sunt) quam in manus hominum.

15. Immisitque Dominus pestilentiam in Israël, de mane usque ad tempus constitutum, et mortui sunt ex populo, à Dan usque ad Bersabee, septuaginta millia virorum.

16. Cumque extendisset manum suam Angelus Domini super Jerusalem ut disperderet eam, misertus est Dominus super afflictione, et ait Angelo percutienti populum: Sufficit: nunc contine manum tuam. Erat autem Angelus Domini juxta aream Areuna Jebusaei.

17. Dixitque David ad Dominum, cum vidisset Angelum cadentem populum: Ego sum qui peccavi, ego iniquè egi: isti qui oves sunt, quid fecerunt? vertatur, obsecro, manus tua contra me, et contra domum patris mei.

18. Venit autem Gad ad David in die illa, et dixit ei: Ascende, et constitue altare Domino in area Areuna Jebusaei.

19. Et ascendit David juxta sermonem Gad, quem praeceperat ei Dominus.

20. Conspiciensque Areuna, animadvertit regem et servos ejus transire ad se:

21. Et egressus adoravit regem prono vultu in terram, et ait: Quid causae est ut veniat dominus meus rex ad servum suum? Cui David ait: Ut emam à te aream, et aedificem altare Domino, et cesset interfectio quae grassatur in populo.

22. Et ait Areuna ad David: Accipiat, et offerat dominus meus rex, sicut placet ei:

1 MS. 7. *En grant afinco está.* Esta congoja y perplejidad en que se veía David, nacia de considerar, que los castigos que le anunciaba el profeta iban á caer sobre sus pueblos, y quisiera ser él solo el castigado, porque él solo era el que había pecado. Por esto abraza la peste, la que igualmente puede llegar á los reyes y á los particulares, á los grandes y á los pequeños: y prefiere caer en las manos del Señor, cuya misericordia hacía aquellos que se le humillan tenía bien conocida: en lugar que los hombres, que son sus ministros, suelen ejecutarlo con el último rigor, y añaden frecuentemente lo que les dicta su pasión.

2 David se persuade, que los azotes que le vendrían inmediatamente de la mano de Dios, serían mas fáciles de detener, y que quitadas las causas segundas, hallaría menos obstáculos para poder llegar á implorar la divina misericordia, y experimentar sus efectos. Elige antes ver á su Dios, aunque enojado y armado de venganza, que dejar de todo punto de verle. Mátame, dice, por sí mismo, si esta es su voluntad; que yo no por eso dejaré de esperar siempre en él. Job XIII, 15.

3 Los LXX, JOSEPHO y algunos Padres antiguos entienden *hasta el mediodía*: segun S. JERÓNIMO y una grande parte de los nuevos Intérpretes, *hasta la noche*: pero algunos otros, y esto parece conforme á la letra, lo explican diciendo, que la peste comenzó por la mañana del día que se siguió al día en que David hizo la elección, y que continuó despues por espacio de tres, como Gad lo había propuesto, y David lo había abrazado: bien que el Señor se aplacó, y teniendo compasión del pueblo, hizo que cesase el azote antes de concluirse el día tercero. Muchos creen que el Señor quiso castigar con este azote la rebelion del pueblo, cuando abandonó á su rey por seguir á Absalóm.

4 MS. 7. *E amercendóse el Señor.*

5 Este probablemente era prosélito. Areuna, segun el Hebreo, es llamado Ornán en el 1 de los Paralip. XXI, 18. Su era estaba sobre el monte Mória, donde Abrahám había querido sacrificar á su hijo, en donde Salomón fabricó el templo. Este monte no se comprendía entonces en la ciudad. Genes. XXII, 3. II Paralip. II, 1.

6 ¿Qué dolor y pena sería para David, quien para sus pueblos tenía un corazón de pastor y de padre, verlos castigados por ocasion de los pecados que él había cometido! Por esto lleno de amargura y de tristeza se ofrece dispuesto á sufrirlo todo: pide al Señor, que descargue en su persona y en su familia todos los castigos, con tal que quede libre la grey que tanto ama: figurando de este modo la inmensa caridad de aquel, que se ofreció voluntariamente á morir por sus ovejas.

α 1 Paralip. XXI, 13. Dan. XIII, 23.

habes boves in holocaustum, et plaustrum et juga boum in usum lignorum.

23. Omnia dedit Areuna rex regi: dixitque Areuna ad regem: Dominus Deus tuus suscipiat votum tuum.

24. Cui respondens rex, ait: Nequaquam ut vis, sed emam pretio à te, et non offeram Domino Deo meo holocausta gratuita. Emit ergò David aream, et boves, argenti siclis quinquaginta:

25. Et aedificavit ibi David altare Domino, et obtulit holocausta et pacifica: et propitius est Dominus terrae, et cohibita est plaga ab Israël.

tienes bueyes para el holocausto, y un carro y yugos de bueyes que servirán de leña.

23. Y el rey Areuna lo dió todo al rey: y dijo Areuna al rey: El Señor tu Dios reciba tu voto.

24. Al cual respondiendo el rey, dijo: No será como tú quieres, sino que te pagaré lo que vale, y no ofreceré al Señor mi Dios holocaustos que no me cuesten nada. Compró pues David la era, y los bueyes, por cincuenta siclos de plata:

25. Y edificó allí David un altar al Señor, y ofreció holocaustos y sacrificios de paz: y el Señor se hizo propicio para la tierra, y la plaga fué reprimida de Israël.

1 Pódia haber sido rey de los Jebuseos antes que David tomase á Jerusalém, ó ser del linaje de sus reyes. Este título no se da á Areuna ni en los Paralipómenos ni en los LXX, y falta en muchos códices latinos, tanto impresos como MSS., y por esto algunos se inclinan á creer, que fué introducido en este lugar por equivocacion de los amanuenses. Otros para salvar el texto hebreo por ser familiar á los Hebreos usar la tercera persona por la primera, explican en vocativo la palabra הַמֶּלֶךְ de este modo: *Areuna, ó rey, lo da todo al rey.* Otros por último lo explican así: Areuna liberalmente, como si fuera rey, ó con liberalidad propia de un rey lo ofreció todo al rey.

2 Por el monte y por el sitio donde estaba la era, pagó separadamente seiscientos siclos de oro, I Paralip. XXI, 25, donde se dice tambien que comenzó á preparar materiales para la suntuosa fábrica del templo. Este lugar fué el que destinó el Señor para establecer en él su culto, y para que allí se edificase la única casa de oracion y sacrificio, adonde de todas partes habia de acudir su pueblo á tributar homenaje á su santo nombre. Todo esto era una excelente imagen de la singular gracia que Dios preparaba para los Géntiles con preferencia á los Judios. En medio de aquellos colocó el asiento de la verdadera religion: edificó el solo templo en que quiere ser adorado, esto es, su Iglesia: erigió el solo altar en que se le ofrece una hostia digna de él; y los preparó para recibir un tan grande honor, poniendo en su corazón sentimientos de fe, de humildad, de sumision y de amor hácia Jesucristo. De todo lo cual el Espíritu Santo nos muestra una excelente imagen en la humilde generosidad que usó Areuna con David.

3 Cuando algunos hombres señalados por su virtud como Samuel y algunos otros, erigieron altares particulares, lo cual estaba prohibido por la ley, se ha de entender que lo hicieron por una órden particular del Señor, que tuvieron para ello, dispensádoles de esta ley.

4 La peste que asolaba á Israël cesó.